

La ontología en los cuentos de Julio Cortázar

Leslie Irasema González

Facultad de Idiomas y Culturas

Universidad Estatal de la Bahía de Monterey, California

Primavera del 2018

Asesora: Dr. Christine Fernández

Índice

Resumen	2
Introducción	3
Reseña literaria	4
Bibliografía sobre Julio Cortázar	8
Sinopsis del cuento «Axolotl»	9
Sinopsis del cuento «Carta a una señorita en París»	10
Sinopsis de «La noche boca arriba»	12
El mundo como un laberinto	13
Doble identidad	14
Los cambios somáticos	17
Los cambios mentales	18
El sueño vs. la realidad	19
Conclusión	20
Bibliografía	23

Resumen

¿Cuál es la diferencia entre vivir y existir? ¿Qué es la realidad? La ontología es un tema complejo y no hay una respuesta definitiva a ninguna de estas preguntas. Aunque no hay una respuesta, la literatura nos da una oportunidad para reflexionar sobre lo que la realidad y la existencia significa para cada uno de nosotros. El objetivo de este proyecto es para explorar la ontología por medio de los cuentos de Julio Cortázar. Para llevar a cabo este proyecto, analizaré sus cuentos, «Axolotl», «Cartas a una señorita en París», y «La noche boca arriba». Este proyecto analizará la vida de Julio Cortázar y qué influyó sus cuentos e interés sobre la ontología. Por medio de sus cuentos, analizaré su percepción sobre la realidad y cómo sus personajes contemplan sus problemas ontológicos.

Introducción

Algo que distingue a los seres humanos de otros animales es el hecho de que tenemos pensamientos profundos. Nuestra sobrevivencia no es lo mínimo que queremos cumplir. Nosotros en comparación con otros animales queremos saber más. Por eso existe la religión, la investigación, y los estudios de la ontología. Como seres humanos, queremos saber por qué existimos, cómo existimos, y por qué es que todo está sucediendo en relación a nuestras identidades y nuestros mundos. Todos estos conceptos suenan muy complejos y eso es porque si son. No es un tema que es fácil para dominar y cuando aprendemos más, a veces, nos confundimos más. Hay tantas perspectivas del más allá, del existencialismo y de nuestras identidades. Podemos aprender más sobre estas perspectivas por medio de la literatura.

Cuando consideramos la literatura de América Latina, deberíamos darle mucho crédito a los escritores de la fenómeno del «Boom Literario»¹ durante los medios del siglo XX. Unos de los gran autores de esta época incluyen: Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Guillermo Cabrera Infante, Mario Vargas Llosa y Julio Cortázar. Estaba en un curso de literatura de Latinoamérica cuando leí mi primer cuento de Julio Cortázar, «Axolotl»². Antes de leer este cuento, a veces pensaba sobre la realidad y del más allá. Pensaba ¿qué hay después de la muerte? ¿Cómo será si mi vida fuera un sueño? ¿Cuál es mi propósito de existencia? En mi curso de literatura, escribí un análisis corta de un cuento de Cortázar que había leído y me enteré de que sus cuentos eran una manera para pensar sobre la realidad. Me dio una nueva perspectiva sobre la ontología. La literatura es una de las maneras que podemos aprender más sobre la vida. Los cuentos de Cortázar me dieron una nueva perspectiva de la vida aunque aún no estoy segura de qué habrá en el más allá.

El propósito de este ensayo es para que los lectores tengan otra perspectiva y conocimiento sobre su realidad y la ontología por medio de los cuentos de Cortázar. La obra de Cortázar es muy extensa, pero para poder analizar la ontología al fondo, decidí analizar «Axolotl», «Carta a una señorita en París»³, y «La noche boca arriba»⁴. Para poder entender sus cuentos un poco más, también decidí analizar qué estaba sucediendo en su vida al momento para influir a sus cuentos que representan la ontología. Para entender todo esto, comienzo con una reseña literaria que explica más sobre la ontología, ontología dentro de la literatura y dentro de

¹ El reconocimiento mundial de la literatura de Latinoamérica

² Cortázar, Julio. «Axolotl.» *Final Del Juego*, Sudamericana, 1956.

³ Cortázar, Julio. «Carta a Una Señorita En París.» *Bestiario*, Sudamericana, 1951.

⁴ Cortázar, Julio. «La Noche Boca Arriba.» *Final Del Juego*, Sudamericana, 1956.

los textos de Cortázar. Espero que estos estudios presenten nuevas perspectivas sobre la ontología por medio de los cuentos de Julio Cortázar.

Reseña literaria

Una de las características que distingue a los seres humanos de otros animales es el hecho de que tenemos la capacidad de pensar más autoreflexionar. Una de las preguntas más profundas de todo el tiempo son las preguntas retóricas: ¿Por qué existimos? ¿Cuál es nuestra importancia? Aunque no hay una respuesta definitiva, hay gente que lo ha estudiado y tiene ideas sobre la existencia. Dichos estudios se conocen como la metafísica y la ontología. La ontología nos presenta la oportunidad de entender el mundo por medio de la perspectiva de apariencia y lo más allá (Bacchini vii). Sin embargo, la ontología no es un concepto que puede existir sin el concepto filosófico de la metafísica. Las cuestiones ontológicas pueden comenzar por sentidos inevitables de nuestra lengua, como ocupamos el espacio, o cuando relacionamos dos cosas que en realidad no son muy similares (Taylor 128). Son conceptos muy complicados, pero hay que definirlos para entender el estudio.

“...Ontology is concerned with the questions of what there is (a task that is often identified with that of drafting a “complete inventory” of the universe) whereas metaphysics is concerned with the question of what it is (i.e., with the talk of specifying the “ultimate nature” of the items included in the inventory)” (Varzi 1).

La metafísica puede existir sin la ontología porque tiene que ver con las razones por las cuales las cosas existen. Por el otro lado del argumento, la ontología no puede existir sin la metafísica porque la ontología tiene que ver con las cosas que ya existen. Aun así, con estas definiciones, la

ontología se usa para articular preguntas existenciales y para apoyarlas con argumentos (Bacchini 11). Las preguntas existenciales se pueden analizar por muchos medios. Un acercamiento muy popular desde el postmodernismo es por medio de la ficción metafísica detectivesca (Merivale & Sweeny 4). Este tipo de texto es muy popular entre autores como Edgar Allen Poe, Jorge Luis Borges, y Julio Cortázar.

Según Merivale y Sweeney, las características y temas de los cuentos metafísicos: contienen un detective, una representación del mundo como un laberinto, un texto o carta, pistas o evidencia sin sentido, una persona desaparecida o con la identidad cambiada, o la falta de pasar la página (9). Las identidades en este forma de escritura están presentadas con muchas preguntas ontológicas. Los protagonistas quieren saber cómo establecer su identidad y entender su ubicación dentro del tiempo (Merivale & Sweeney 16). Al tener la respuesta, los protagonistas sabrán cuál es su propósito de la existencia.

Julio Cortázar ha escrito varios cuentos que tienen que ver con la ontología y la metafísica. Mientras que Cortázar estaba escribiendo sus propios cuentos, estaba traduciendo «La filosofía existencial» de Jean-Paul Sartre⁵ cual pudo ser una de las influencias de la ontología en sus propios cuentos (Harris 5). De hecho, la obra de Jean-Paul Sartre era muy popular durante los años 1950 en Argentina y Francia, los dos hogares de Cortázar. No solo estaba interesado en la obra de Sartre, también tradujo los textos de otros autores que hablaban sobre la existencia. En una traducción de Rimbaud, Cortázar dijo:

«Por haber jugado la Poesía como la carta más alta en su lucha contra la realidad odiosa,
la obra de Rimbaud nos llega anegada de existencialismo y cobra para nosotros, hombres

⁵ «La filosofía existencial» es una traducción de “Existentialism and Humanism” de Jean-Paul Sartre. Este texto defiende el existencialismo contra los comunistas franceses y los cristianos que decían que el existencialismo suprimió a los mandamientos de dios.

angustiados que hemos perdido la fe en las retóricas, el tono de un mensaje y de una admonición» (Harris 6).

Por su descripción, nosotros como lectores podemos concluir que, para Cortázar, la literatura es uno de los medios por lo cual podemos entender la existencia, pero saber que al entenderlo, hay precauciones. Sin el conocimiento de otros textos relacionados con la ontología, Cortázar no hubiera podido escribir explícitamente sobre la ontología dentro de sus cuentos.

Una de las características de la ontología en los cuentos de ficción de Cortázar es cuando menciona sobre el «más allá» y que es lo que se considera como la realidad. El cuento «La noche boca arriba» es uno de los cuentos en cual muchas personas han analizado si el mundo moderno o el mundo azteca son la realidad o el marco del cuento (Peavler 35). Esto es una de las maneras para pensar sobre el «más allá» y que lo construye. En muchos de los cuentos de Cortázar, la ontología es cuando la realidad empieza a perder el sentido de ser la realidad (Selnes 645). Cuando pierde la solidez de ser la realidad, el protagonista se da cuenta de que tal vez eso no es su realidad. Todos estos pensamientos construyen lo que entendemos sobre el «más allá».

La reencarnación es otra característica de la ontología. En «Mind: Ontology and Explanation: *Collected Papers*» de Laird Addis, si la gente niega que los objetos o eventos pueden parecerse a otros eventos u objetos anteriores, están negando las señales naturales los cuales son necesarios para la consciencia y la ontología (23). Para reiterar este concepto, sin la reencarnación⁶, la ontología no será posible. La reencarnación puede ser conectado con el orfismo en donde se elimina las partes malas de un ser humano. El orfismo viene de la tradición órfica en cual la reencarnación es una herramienta para eliminar lo malo de los humanos (Selnes

⁶ “Hecho de volver a tomar forma en material de espíritu” (Wordreference, n.p.)

642). Para poder eliminar todo lo malo, tienen que pasar por esta fase de la ontología que tiene una conexión con el psiquismo⁷ (Selnes 643). Este concepto se representa en el cuento «Axolotl» cuando el protagonista se convierte en un ajolote. También se puede decir que se representa en «La noche boca arriba» porque el personaje tiene una doble identidad.

Para ser conscientes de la ontología, hay señales que demuestran que el humano está pensando sobre su existencia. Una de las señales es que empiezan a tener problemas con la salud somática y la salud mental. Las personas empiezan a tener relaciones somáticas del cuerpo como cosquillas y dolores, y comienzan a cambiar de emociones de enojo a temor (Addis 49). La psicosis es un ejemplo de las señales mentales que está presente en los cuentos de Cortázar. Los cuentos «Axolotl», y «Carta a una señorita en París» incluyen síntomas como la fatiga, mecanismos de defensa, tensión, y psicosis (Stavans 13). Debido a la psicosis, los protagonistas pierden el sentido de la realidad y no saben que es la realidad. La psicosis y otros problemas de salud mental y física demuestran las conexiones con la ontología.

Cuando Cortázar estaba escribiendo sus cuentos, él los escribía con la intención de que el lector pudiera pensar sobre su razón de ser. En el texto, «Del cuento breve y sus alrededores», Cortázar explica, «...cuando escribo un cuento busco instintivamente que ...eche a vivir con una vida independiente, y que el lector tenga o pueda tener la sensación de que en cierto modo está leyendo algo que ha nacido por sí mismo, en sí mismo y hasta de sí mismo...» (2). Con esto, se puede concluir que Cortázar escribió estos cuentos para que el lector pudiera pensar sobre su vida y su realidad. La ontología no es algo que tiene una definición universal para todos. Por eso, la literatura nos da la oportunidad de pensar sobre esta idea individualmente.

⁷ “Conjunto de funciones y procesos psicológicos (percepción, pensamiento, memoria, emoción, motivación, etc.) que constituyen la actividad «mental» de una persona” (Clínica Universidad de Navarra).

El siglo XX era un tiempo cuando muchos autores como Edgar Allen Poe, Jorge Luis Borges y Julio Cortázar dominaron la literatura sobre la ontología. El objetivo de la ontología en la literatura es para que cada lector pueda pensar sobre su realidad y existencia. Hay varias características como la perspectiva de la vida, los cambios somáticos, los cambios mentales y la diferencia entre los sueños y la realidad que necesitamos analizar para poder entender la ontología en general, y específicamente, en los cuentos de Cortázar.

Bibliografía sobre Julio Cortázar

Julio Cortázar nació en Bruselas, Bélgica el 26 de agosto de 1914 a dos padres argentinos. Su padre trabajó para la Embajada de Argentina en Bélgica. Durante la primera guerra mundial, su familia se mudó a Suiza para refugiarse hasta 1918. De niño sufrió mucho por su asma y por eso leía muchos libros en vez de jugar afuera como los otros niños. Cuando terminó la guerra, su familia se mudó a Buenos Aires, Argentina donde estudió su título de maestro en 1932. Comenzó su carrera de Filosofía y Letras y dio clases de crítica literaria. Durante su primer año como profesor, él empezó a escribir sonetos bajo el seudónimo, Julio Denis. Por problemas políticos⁸, tuvo que dejar su puesto de profesor. Consiguió un trabajo como traductor oficial de inglés y francés en París con UNESCO. Cuando trabajo para UNESCO en los años cincuenta, tradujo textos literarios de Edgar Allen Poe entre otros. Durante este tiempo, escribió varios cuentos y su libro maestra, «**Rayuela**». Aunque residió principalmente en París, dedicó su vida a viajar por el mundo. Viajó a lugares como Cuba que le ayudaron a formar sus

⁸ A Cortázar, no le gusto la política Peronista y por eso se mudó a París, Francia. Se identificó mucho con los latinoamericanos y se involucró con la revolución cubana y nicaragüense. Incluso, denunció a la dictadura en Argentina (Blake, n.p.).

ideas políticas. Apoyó a políticos como Fidel Castro, Salvador Allende, y Carlos Fonseca Amador. Asimismo, él quiso aprender más sobre las violaciones de derechos humanos en Hispanoamérica. En la década 1960, se convirtió a una de las figuras del «Boom Literario» en Latinoamérica. Después de que falleció en 1984, mucha gente pensó que murió debido a leucemia, pero actualmente se sabe que murió debido a la SIDA (Peri Rossi n.p). Cuando él estaba enfermo, aún no podían identificar la enfermedad, por lo tanto, no le pudieron diagnosticar.

Sinopsis del cuento «Axolotl»

Este cuento toma lugar en París en el acuario del *Jardín des Plantes*, el cual es muy reconocido por tener varios tipos de animales. El protagonista del cuento está muy entretenido observando y analizando el axolotl. Por medio de sus estudios, se da cuenta de que el axolotl siempre está en la forma larval, aunque es un amblistoma. Este animal viene desde México y dicen que su rostro es muy parecido al rostro de las figuras aztecas. Cada día, volvía al acuario para mirar a los ajolotes (cuál es el nombre de esta criatura en español). Cuando miraba al ajolote, se perdía en los ojos cuales tenían un aura de misterio y el color de oro. Al analizar los movimientos del axolotl, se fija en los movimientos lentos del animal. En este punto del cuento, el protagonista para de hablar como si él estuviera mirando a la criatura y empieza a hablar como si él fuera uno de ellos. El protagonista dijo, «me pareció comprender su voluntad secreta, abolir el espacio y el tiempo con una inmovilidad indiferente». Empezó a ver los ajolotes de la punta de vista mitológica, en cual estos animales son esclavos de su cuerpo, desesperados, como una metamorfosis de los humanos. Después de tiempo, no importaba cuán lejos estaba del acuario, él

estaba pensando en esa lagartija. Estaba tomando control de su vida y de sus pensamientos. Cada día regresaba para verlos en su sufrimiento, y después de tiempo, él empezó a sentir el mismo sufrimiento que el axolotl. El protagonista pegaba su cara contra el vidrio del acuario, y empezó a ver su propia cara fuera del acuario. Lo más extraño es que él supo que el cuerpo fuera del acuario era el también. Era un humano y un axolotl a la misma vez. Antes de transformarse completamente a un ajolote, tenía la capacidad de volver al estado humano. Cuando el deseo de conocerlos empezó a desaparecer, su ser humano, también empezó a desaparecer. Cuando era humano, pensaba como un axolotl, y ahora que es un axolotl, piensa como un humano. Al final del cuento, el protagonista se queda en soledad.

Sinopsis del cuento «Carta a una señorita en París»

«Carta a una señorita en París» comienza como una carta a una señorita que se llama Andrée. El protagonista nos cuenta que se acaba de mudar a París aunque él quería quedarse en Buenos Aires, pero se mudó por su amor de Sara. Él ya se había mudado mucho, pero esta vez las correas de sus maletas parecían como un castigo. Fue una señal sutil e horrible al mismo tiempo. Antes de la mudanza, él había vomitado unos conejitos. Usualmente, salían blanquitos. Él protagonista pensó que había dejado esta vida en el pasado, pero cuando menos lo esperaba, vomitó su primer conejito. Lo escondió en el botiquín, esperando que Sara no lo iba encontrar. Cuando tomó la decisión de ponerlo en el botiquín, vomitó otro conejo, pero este salió negro. La noche después, un conejito gris. De repente, tuvo diez. Los diez conejos dormían durante el día y se despertaban por la noche. El protagonista estaba contento y aliviado de que Sara nunca había visto ni preguntado por los conejitos. Cuando Sara se iba a dormir, él se quedaba despierto con

los conejos. Los conejos destruyeron varias cosas incluyendo la alfombra. En este punto de la carta, el protagonista quiere aclarar que él no es el culpable. Él no quiso vomitar a los conejitos ni supo cómo sucedió. Lo que sí supo, es que no fue magia, ni nominalismo, solo sucedió y no hubo una explicación. Intentaba de contener los conejitos para que no destruyeran a la casa. Pensó que no iba ser ningún problema porque eran solo diez, y no salieron más. Cuando tenía tanta esperanza que ya no iba vomitar más, ocurrió lo más horrible posible. Vomitó otro conejo. Esto ya fue mucho para él. De nuevo, en la carta el protagonista quería asegurarle a Andrée que él no fue culpable. Él no quería vomitar once conejitos. Los conejitos ensuciaron toda la alfombra, se comieron el trébol, y gritaban como nunca habían gritado antes. La carta se convierte a una carta de suicidio. El cuento termina cuando el protagonista dice que encontraran once conejitos en el suelo de la calle, pero que la gente no estaría tan interesada en los conejos, sino más bien en el cuerpo aplastado en el suelo.

Sinopsis de «La noche boca arriba»

El escenario del cuento comienza cuando el protagonista monta su motocicleta y va en rumbo por la ciudad. Para evitar de pegar a una peatona, el protagonista frenó muy recio y se volcó la moto. Llegó la ambulancia y lo transportaron al hospital. Como consecuencia de todo lo que sucedió, él se empezó a dormir. Cuando comenzó su sueño, se dio cuenta que estaba soñando olores. Al principio, olía a plátano y después a una fragancia muy oscura. Se despertó en el mundo de los aztecas, huyendo de la caza de los sacrificios humanos cuál podía ser él si no se escondía rápido. En sus sueños, no era extraño tener miedo, pero esta vez, tenía miedo del olor. Pero no se podía distraer con el olor, tenía que llegar a la selva lo más rápido posible para

evitar que los aztecas los capturaron. Cuando el olor se puso muy fuerte, de repente se despertó y escuchó las voces de los médicos. Despertó con mucha sed, como si estuvo corriendo por mucho tiempo. Cuando por fin le dieron agua, se sentía aliviado y relajado. Sin embargo, este momento de relajación no duró tanto tiempo porque de nuevo se despertó en la selva azteca corriendo por su vida. Alrededor de su cuello tenía un amuleto protector. Supo que no tenía mucho tiempo porque empezó a oler los gritos de otras personas. Si en sus sueños ya era raro tener el sentido del olfato, era aún más extraño que podía oler los gritos. De repente, una soga lo atrapo, pero otra vez, le dio sed y se despertó en el hospital. Al despertar, vio una botella de agua a su lado, tenía sueño, solamente quería dormir sin que tuviera la pesadilla. Al despertar de nuevo en el mundo azteca, se dio cuenta que ya no tenía el amuleto protector. Los aztecas lo cargaron con la boca arriba y él se quedó mirando hacia las estrellas. Solo pensaba en su amuleto que era su centro de la vida. Se despertó en el hospital y solo quería mantener sus ojos abiertos para no regresar a su pesadilla, pero, sin embargo, esto ya no era posible. Estaba desesperado viendo su sangre caer de la trampa de los aztecas. El cuento termina cuando el protagonista está acostado con la boca arriba mirando a otra persona que lo iba matar con un cuchillo.

El mundo como un laberinto

Para muchas personas, las cuestiones ontológicas comienzan porque la gente empieza contemplar qué es la realidad. Una de las maneras por cual esto comienza es porque el mundo comienza a sentirse como un laberinto. En los cuentos de la ontología, el laberinto puede ser literalmente o figuradamente, puede ser que el protagonista no sabe cómo escaparse de la situación en cual se encuentra. Según Merivale y Sweeney, el laberinto demuestra posibilidades

infinitas de incertidumbre, múltiples universos y barreras (15). Sin la certeza, no es muy claro que es la realidad o el propósito de la vida. Los múltiples universos nos da la idea de que no hay una identidad muy definitiva si no hay un universo definitivo. Estos laberintos se representan en los cuentos «Axolotl» y «La noche boca arriba».

En «Axolotl», el laberinto es el acuario dentro de París. Para el protagonista, es muy difícil escaparse del acuario. Regresa cada día y no puede alejarse. Hasta se queda ahí por tanto tiempo que la guardia lo conoce como el señor que siempre viene para observar al axolotl. Durante todo el cuento, no conocemos el protagonista fuera de este sitio. Al fin del cuento, se convierte en axolotl y aún está en el acuario, pero esta vez detrás del cristal. Así, cómo termina el cuento, los lectores se quedan con la idea de que el protagonista se quedará en el acuario hasta el fin de su tiempo.

Otro cuento de Cortázar que contiene un laberinto es «La noche boca arriba». En este cuento, el protagonista está entre dos diferentes vidas: el mundo del siglo XX y el mundo azteca. Antes de su accidente, el único universo que el protagonista conocía era el mundo en el siglo XX. Él empezó a conducir su moto y cuando chocó es cuando su universo cambió y empezó a contemplar cuál era su realidad. Él estaba consciente de estos dos mundos y de cual quería que fuera su realidad. Cuando estaba en el mundo moderno en el hospital, intentaba todo lo posible para no volver al mundo azteca. Supo que si volvía, iba ser el fin de su vida. Por lo más que intentó de mantenerse despierto en el hospital, siempre se dormía y regresaba a su pesadilla. Durante todo el cuento el protagonista tenía un pánico de que su fin iba ser debido a la casa de los seres humanos para el sacrificio.

Dentro de la ontología, la meta no es encontrar un universo, pero los universos posibles e imposibles (Merivale y Sweeney 189). Ningunos de los protagonistas en ambos cuentos está buscando un universo intencionalmente. Estas vidas les llegan sin ser solicitados y por eso tiene más impacto dentro de la ontología. Debido a estos cambios de vida, los protagonistas empiezan a analizar cuál es su razón de ser cuando no tienen control sobre los hechos de sus vidas. De este sentido, los mundos dentro de «Axolotl» y «La noche boca arriba» parecen laberintos porque son límites de tiempo y espacio.

Doble identidad

La identidad siempre será un tema complejo porque los seres humanos siempre estamos cambiando. Hay varias cosas que construyen la identidad para cada individuo. Por ejemplo, para algunas personas, las cosas importantes para su identidad pueden ser su ubicación, sus raíces, las idiomas que domina, edad, sexo, sexualidad, salud, estatus socioeconómico, y mucho más. Lo que hace que cada ser humano sea único es que tienen la oportunidad de escoger cómo se quieren identificar que será su identidad. Para los protagonistas de los cuentos de Cortázar, la identidad no es algo que ellos eligen.

Podemos decir que parte de la identidad viene del hecho de nuestra ubicación dentro del mundo. En «Carta a una señorita en París», el protagonista no quiere vomitar conejitos ni tiene tantas ganas de vivir en París. El se identifica más con su vida en Argentina. Por eso allá es donde él fue capaz de reprimir a vomitar a los conejos. En París, el no tiene un buen conocimiento de su hogar ni de su identidad cual causa el problema ontológico. Sabemos que la

mudanza le hizo daño porque en los primeros momentos de llegar a su nuevo hogar, se puso enfermo:

«Justo entre el primero y segundo piso sentí que iba a vomitar un conejito. Nunca se lo había explicado antes, no crea que por deslealtad, pero naturalmente uno no va a ponerse a explicarle a la gente que de cuando en cuando vomita un conejito. Como siempre me ha sucedido estando a solas, guardaba el hecho igual que se guardan tantas constancias de lo que acaece (o hace uno acaecer) en la privacidad total. No me lo reproche, Andrée, no me lo reproche. De cuando en cuando me ocurre vomitar un conejito. No es razón para no vivir en cualquier casa, no es razón para que uno tenga que avergonzarse y estar aislado y andar callándose.»

Antes de la mudanza, él era un latino que vivía en América latina, cuando se mudó a París, es un americano desplazado. Tal vez no se pudo identificar mucho con su nuevo hogar y por eso se le hizo más difícil entender su identidad. Tenemos que notar que Cortázar no se mudó por ser exiliado. Durante su tiempo en Argentina, se dio cuenta de que el equilibrio socio-cultural se estaba extinguiendo de su país (Selnes 648). Debido a los problemas políticos en Argentina, él decidió autoexiliarse de su país. Puede ser que él estaba describiendo cómo el espacio geográfico afirma a la identidad, especialmente en lugares como Argentina con la separación de los gauchos y bárbaros⁹.

En la literatura metafísica, la identidad está construida por medio de la habilidad de poder establecerse en el tiempo, espacio, o de su propia narrativa (Merivale y Sweeney 16). Los protagonistas de ambos cuentos no pueden establecerse por sí mismo. Todo lo que les sucede es

⁹ Una separación entre la 'civilización' y los gauchos, vaqueros, y 'bárbaros' dentro de Argentina (Monti ,1)

por el destino y no por su autonomía. El protagonista de «Axolotl» no decide que quiere ser axolotl. No se lo pide a un genio ni a una estrella. No se puede identificar dentro del espacio porque al fin del cuento, él está mirando a sí mismo por el vidrio y es un axolotl a la misma vez. Está consciente de sus dos identidades simultáneas. En «La noche boca arriba», el protagonista estaba viviendo su vida habitual cuando de repente todo cambio. Para él, su otra identidad simultánea no fue elegida. De hecho, no le gustaba que estaba corriendo por su vida porque iba ser un sacrificio azteca. Él quería volver al mundo donde el aire le pegaba en su rostro mientras que montaba su motocicleta hacia la puesta del sol en Argentina. Algo dentro del tiempo y la realidad cambió su identidad y por eso se convierte en un problema ontológico. Aunque es un problema, en los cuentos de Cortázar, no hay remedio para estos cambios de identidad inevitables.

Puede ser que Cortázar no escribió soluciones ni finales felices porque él también tiene preguntas sobre su identidad. Como se mencionó anteriormente dentro de la biografía, Cortázar nació a padres argentinos, nació en Bruselas, y vivió en Bélgica, Argentina, y Francia. Tiene una identidad entre europeo y americano. Esto también se encuentra dentro de su cuento «Axolotl». En el cuento, el protagonista menciona que el Axolotl es una salamandra mexicana que está capturada en París. En un artículo escrito por Mark Harris, el argumenta, «...Axolotls point up an important aspect of present-day Latin American identity: while many Latin Americans claim partial descent from their pre-Columbian forbears, they cannot make such a historical inheritance their own property, that is, their “true” heritage» (9). Si sincronizamos este argumento con la vida de Cortázar, podemos llegar a la conclusión de que Cortázar utilizó el axolotl como una representación de sí mismo. Tal vez por eso el protagonista de «Carta a una señorita en París»

también vomitó a conejos. Él quizás no se sentía completamente como un americano porque vivió tanto de su vida en Europa. Puede ser que parte de su identidad, igual como en los cuentos, se desplazó cuando su identidad y mundo cambiaron.

Los cambios somáticos

En los cuentos de Cortázar, algo común que cada cuento contiene es un cambio somático. Los cambios somáticos son unas de las formas de cómo los seres humanos se dan cuenta de su cuerpo y la existencia (Addis 8). Las sensaciones físicas hacen que la gente piense sobre la consciencia. Cuando los seres humanos son conscientes de sus cuerpos, pueden tener más consciencia sobre su ontología y razón de ser.

En «Carta a una señorita en París», el protagonista tiene un cambio corporal extremo. El tiene náuseas cual son la señal de que el va vomitar un conejo. El vomitar conejos también es un cambio corporal que empezó cuando se mudó a París con su novia. Harris explica que «...nausea and boredom constitute the only two instances in which one may become aware of his/her bodily existence» (17). Si la náusea y el aburrimiento son instantes por lo cual los seres humanos se dan cuenta de la existencia de sus cuerpos, el protagonista de este cuento definitivamente se dio cuenta de su cuerpo. Él no hacía nada mientras que su novia se iba a trabajar, se quedaba en casa intentando de relajarse para quitar las náuseas para evitar de vomitar un conejo.

Otro cambio corporal muy extremo en un cuento de Cortázar toma lugar en el cuento «Axolotl». En este cuento, el protagonista, quien empieza como un ser humano, se fascina tanto con los ajolotes que al final se convierte a un axolotl. Este cambio nos demuestra de que sus sensaciones físicas han cambiado también con su cambio de cuerpo. En el cuerpo del ajolote,

puede ver a su identidad simultánea de un ser humano y sentir que es parte de los dos cuerpos. Al final del cuento, se separa del cuerpo humano pero aún siente la conexión con su cuerpo anterior.

Los cambios mentales

Las tendencias cambian con el estado mental y cuando el estado mental se altera también se reforma nuestra perspectiva del «más allá» y nuestra comprensión de la ontología. En «Axolotl» el estado mental del protagonista cambia inmediatamente con su transformación corporal. Empieza a expresar sus sensaciones y pensamientos como un ajolote:

«El horror venía -lo supe en el mismo momento- de crearme prisionero en un cuerpo de axolotl, transmigrado a él con mi pensamiento de hombre, enterrado vivo en un axolotl, condenado a moverme lúcidamente entre criaturas insensibles... todos nosotros pensábamos como un hombre, incapaces de expresión, limitados al resplandor dorado de nuestros ojos que miraban la cara del hombre pegada al acuario.»

En ese momento, se enteró que no era una vida con emoción. De hecho, describe que ahora es una criatura insensible sin expresión. Aunque no estamos seguros de todos sus pensamientos antes de la transformación, sabiendo que era humano, podemos asumir que tenía más pensamientos y momentos de reflexión que un ajolote. Ahora que ha cambiado de cuerpo e identidad, puede ser que ya no tiene la misma perspectiva del más allá y la ontología que antes.

Los cambios mentales se pueden representar por la psicosis¹⁰ y la vida de Cortázar.

Cuando Cortázar estaba estudiando para ser intérprete, durante los exámenes, le empezó a dar

¹⁰ Enfermedad mental grave que se caracteriza por una alteración global de la personalidad acompañada de un trastorno grave del sentido de la realidad.

nausia, que es un síntoma neurótico (Stavans 37). En «Carta a una señorita en París» después de las náuseas, vomita once conejos. Al final del cuento, los lectores nos damos cuenta que es una carta de suicidio. Para Cortázar, el suicidio es un concepto favorito para sus cuentos (Stavans 38). El suicidio no necesariamente algo con una connotación negativa. Cortázar dijo que la neurosis hace que la gente empiece a reevaluar su existencia y la rutina (Stavans 38). Puede ser que para él, después de las náuseas, pudo reevaluar su existencia más que anteriormente.

El sueño vs. la realidad

La realidad y los sueños también tienen un papel importante en el conocimiento de la ontología. Teniendo diferentes perspectivas sobre la realidad y los sueños ayudan para formar propias perspectivas y puntos de vista. Hay un cuento de Cortázar que hace que los lectores no tengan mucha claridad sobre la realidad y los sueños. En «La noche boca arriba», como ya se ha mencionado, el protagonista está moviendo entre el mundo del siglo XX y el mundo azteca. Cuando llega al mundo azteca por la primera vez, los lectores nos damos cuenta de algo muy extraño: el protagonista puede oler. Él no estaba seguro si fue un sueño o no, porque nunca había soñado con olores. Su olfato nunca funcionaba en sus sueños anteriormente. El narrador del cuento dice:

«Como sueño era curioso porque estaba lleno de olores y él nunca soñaba olores. Primero un olor a pantano, ya que a la izquierda de la calzada empezaban las marismas, los tembladerales de donde no volvía nadie. Pero el olor cesó, y en cambio vino una fragancia compuesta y oscura como la noche en que se movía huyendo de los aztecas.»
(2).

Los olores que describe no son muy fáciles para imaginar cómo un lector. ¿Que es un olor oscuro como la noche? Es difícil para imaginar cómo lector, haci que no es tan fácil imaginar cómo se hubiera sienta el protagonista en esta pesadilla. «Several empirical studies have confirmed the hypothesis--based on introspection--that imagining smells is much more difficult than forming visual imagery» (Caracciolo). Si es más difícil imaginar olores que articular imágenes visuales, ¿cómo pudo ser un sueño? El protagonista estaba consciente de que estaba cambiando entre los dos mundos e identidades duales, pero al final del cuento, como lectores no se identifica explícitamente cuál fue su realidad.

Conclusión

En sus cuentos, Cortázar es capaz de transmitir nuevas maneras y perspectivas de nuestras razones de existencia y la ontología. Con sus cuentos «Axolotl», «Carta a una señorita en París», y «La noche boca arriba», nos demuestra que la ontología está presente dentro de la literatura. Igual que en otros textos que intentan de informar sobre la ontología, incluye características como: el mundo como un laberinto, la identidad cambiada, los cambios somáticos, y los sueños y la realidad. Cortázar conecta sus cuentos con el entorno de filosofía en París. Él dialoga con el entorno intelectual de los años 1950 en la capital francesa. Por medio de sus cuentos y de su vida hasta el punto que escribió estos cuentos, aprendemos más sobre qué eventos pueden influir sus textos con la ontología. Podemos concluir que las contribuciones de Cortázar por medio de sus cuentos nos ha dado más información sobre la ontología. No solo sabemos más sobre la ontología, pero tal vez podemos tener nuevas interpretaciones de nuestras propias vidas. Por medio de sus textos, podemos crear nuevas perspectivas de nuestra ontología.

Cortázar dijo: “A estudiar una vez más cómo toda distracción profunda entreabre ciertas puertas, y cómo hay que distraerse si no se es capaz de centrarse.” Cuando pensamos que no sabemos mucho, deberíamos tomar sus consejos y pensar profundamente para abrir nuevas puertas, oportunidades y perspectivas.

Bibliografía

- Addis, Laird. *Mind: Ontology and Explanation : Collected Papers 1981-2005*. Frankfurt : Ontos Verlag, 2008.
- Caracciolo, Marco. "Beyond Other Minds: Fictional Characters, Mental Simulation, and 'Unnatural' Experiences." *Journal of Narrative Theory*, vol. 44, no. 1, 2014, pp. 29–53., doi:10.1353/jnt.2014.0005.
- Cortázar, Julio. "Carta a Una Señorita En París." *Bestiario*, Sudamericana, 1951.
- Cortázar, Julio. "Del Cuento Breve y Sus Alrededores." *Último Round*, 1969.
- Cortázar, Julio. "Axolotl." *Final Del Juego*, Sudamericana, 1956.
- Cortázar, Julio. "La Noche Boca Arriba." *Final Del Juego*, Sudamericana, 1956.
- Bacchini, Fabio, et al. *Metaphysics and Ontology without Myths*. Newcastle upon Tyne, England : Cambridge Scholars Publishing, 2014.
- Harris, Mark D. "Existence, Nothingness, and the Quest for Being: Sartrean Existentialism and Julio Cortázar's Early Short Fiction." *Latin American Literary Review*, vol. 37, no. 74, 2009, pp. 5–25. *JSTOR*, JSTOR, www.jstor.org/stable/41478041.
- Herráez, Miguel. *Julio Cortázar: una biografía revisada*. Editorial Alrevés, 2015.
- Merivale, Patricia, and Susan Elizabeth Sweeney. *Detecting Texts: The Metaphysical Detective Story from Poe to Postmodernism*. Philadelphia : University of Pennsylvania Press, Inc., 2011.
- Peavler, Terry J. *Julio Cortázar*. Place of Publication Not Identified Twayne, 1990.
- Peri Rossi, Cristina. *Julio Cortázar y Cris*. Cálamo: Palencia, 2014.

Selnes, Gisle. "Cortázar's Orphism? Poetic Ontology through Posthumous Utopia." *Neophilologus*, vol. 91, no. 4, 2007, pp. 641–655.,
doi:10.1007/s11061-007-9057-9.

Stavans, Ilan. *Julio Cortázar: a Study of the Short Fiction*. New York : Twayne Publishers ;
London : Prentice Hall International, 1996.

Taylor, Charles. "Ontology." *Philosophy*, vol. 34, no. 129, 1959, pp. 125–141.,
doi:10.1017/S003181910004746X.

Varzi, A.C. and R. Casati 2002, "Un altro mondo?", *Rivista di Estetica* 19 (1), 131